

LA PALABRA Y EL HOMBRE

EDITORIAL

La humanidad y los signos tienen por naturaleza transcurrir. Al igual que un río, el lenguaje transita y cambia a cada instante. La poesía, que pretende ser lenguaje en estado puro, también respeta esta condición de la existencia. En esta ocasión, *La Palabra y el Hombre* otorga a sus lectores ensayos, poemas, memorias, testimonios, narraciones y pinturas donde lo impermanente de la realidad reluce de pronto.

Abre el número con “José Luis Rivas: el río y su resonancia”, de Ángel José Fernández. Se trata de un justo homenaje a la obra del poeta de Tuxpan, así como de una reflexión en cuanto a sus cambios a lo largo de “medio siglo de creación poética”. Por su parte, Elena Preciado Gutiérrez nos comparte sus versiones al español de algunos poemas de Blake y Yeats. Los lectores hallarán también, entre otros textos, tankas –breves poemas antecesores del haikú– cuyos versos transcurren conforme al estío y al otoño, y un ensayo en que se habla de las polémicas que enfrentó el decadentismo mexicano antes de su consagración crítica. En “Carpas en el parque”, cuento fantástico de Luis David Meneses, podemos notar los estragos que una epidemia provocó en un recinto que, en principio, estaba dedicado a que la gente disfrutara de la proximidad de la naturaleza. Fernanda Núñez, por su parte, evoca para la modernidad el mito de Layil, deidad o demonio, según la tradición desde la que se le quiera considerar.

En Estado y Sociedad hallamos también un espacio para la evocación, en el caso de este número desde dos perspectivas, la académica y la testimonial. Eduardo Torres Alonso nos habla de la reforma del sistema político mexicano a partir de 1977, un cambio en el que el autor destaca el papel juga-

do por Jesús Reyes Heróles. A su vez, Indra Cano, segundo lugar de ensayo del Premio Nacional al Estudiante Universitario 2022, nos regala un testimonio donde resuenan los gritos de balaceras y secuestros del sur del país, tan afrentado por la violencia durante los años recientes.

En la sección de Arte, el escritor Maximiliano Sauza Durán sigue las reflexiones de dos próceres, Tolstói y Tagore, en torno a la eterna pregunta “¿qué es el arte?” Se encuentran en este ensayo ecos de la identificación entre verdad y belleza, así como otras respuestas: “órgano vital de la humanidad”, “edificación de un mundo verdadero”, “un camino del Yoga”, etc. Esta sección se completa con las palabras que Itzel Bruno dedica al andar como experiencia estética y a cómo esta costumbre inmemorial de recorrer calles y sendas se vio alterada por la pandemia de Covid-19, siendo cada vez más comunes las experiencias estéticas efímeras y digitales.

Como contrapunto de los signos escritos, *La Palabra y el Hombre* presenta a su público dos obras plásticas de altísima calidad. En el *dossier* se encuentra la energía y el colorido de la sudcoreana Kim Young Sun, cuya excelente técnica, que recuerda al hiperrealismo, se ve complementada con un toque surrealista que invita a recordar la unidad entre humanos y naturaleza. Las imágenes de interiores, a cargo de Fernando Zarur, nos otorgan escenas que surgieron en la búsqueda de un desaparecido, Zacarías, pero que también evocan la profunda interrelación de todas las cosas –plantas y animales, paisaje y gente–. Quedan, en fin, los lectores ante un grupo de obras que, como la realidad, transcurren y cambian; imágenes donde se reflejan los cambios del mundo. **LPyH**